



VI Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores

El tema escogido por el Santo Padre León XIV para la celebración de la VI Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores, «Yo nunca me olvidaré de ti» (cf. Isaías 49:15), nos invita a reconocer que el amor fiel de Dios es la respuesta más profunda a la soledad y el olvido en los que demasiado a menudo se terminan perdiendo las vidas de los mayores. Es un mensaje de consuelo y esperanza: el Señor conoce el rostro de cada persona, no olvida a nadie y su amor nunca cesa, ni siquiera en la fragilidad de la vejez.

La Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores, instituida en 2021, se está consolidando como una tradición que educa a nuestras comunidades a poner a las personas mayores cada vez más en el centro, no de forma extraordinaria u ocasional, sino de manera ordinaria y estructural. Es una pedagogía que nos enseña a reconocer su papel insustituible como guardianes de la memoria, testigos de la fe y maestros de vida.

En esta VI edición, deseamos enfatizar con especial fuerza la dimensión de la proximidad. Invitamos a las comunidades parroquiales y diocesanas a hacerse cargo, de forma especial, de aquellos que viven solos, de quienes transcurren sus días en residencias, de quienes no reciben visitas. Que la Jornada sea para todos – y especialmente los más jóvenes — una ocasión concreta para acercarse a sus abuelos, a los mayores de sus propias familias y, sobre todo, a aquellos que no tienen a nadie que los acompañe.

Conscientes de la variedad de iniciativas que han caracterizado las pasadas ediciones y de las que, esperamos, caracterizarán también a esta sexta Jornada, ponemos a disposición de las parroquias y las diócesis el logo oficial, que podrá ser utilizado libremente.

A este propósito, y con el fin de dar mayor visibilidad a lo que se organice para la ocasión, les pedimos que nos tengan al tanto de las distintas iniciativas que se emprendan por correo electrónico a la dirección anziani@laityfamilylife.va o por nuestros canales en las redes sociales, a través del hashtag #NonnieAnziani.



El Kit pastoral está disponible en la página web del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida en la página web www.laityfamilylife.va.

La celebración de la Jornada Mundial de los abuelos y de los mayores representa uno de los momentos privilegiados en los que la Iglesia expresa su atención pastoral hacia los hermanos y hermanas de edad más avanzada, pero no agota de por sí la riqueza y la continuidad que deben animar la vida de las comunidades cristianas a lo largo de todo el año. Es en la cotidianidad del tiempo —en la visita semanal, en la escucha paciente, en la oración compartida— donde las palabras del profeta encuentran su traducción más auténtica.

En este camino, el Dicasterio constata con agrado la creciente colaboración que se está llevando adelante con las Conferencias Episcopales, con las numerosas realidades eclesiales y asociativas comprometidas en la pastoral de los mayores. Esta red de relaciones constituye un signo alentador y un precioso recurso para responder con mayor eficacia a los desafíos que esta fase de la vida le plantea a la Iglesia y a la Sociedad. El Dicasterio desea continuar profundizando esta colaboración, con la convicción de sólo actuando juntos – Iglesias especiales, asociaciones y comunidades religiosas - es posible asegurar a cada anciano esa proximidad que el Evangelio pide y que su dignidad merece.

Con la esperanza de que la celebración de la VI Jornada Mundial de los abuelos y de los mayores contribuya a llevar a todos los mayores la cercanía de la Iglesia y la ternura del Señor, les enviamos un cordial saludo en Cristo.

Card. Kevin Farrell

Prefecto

Dicasterio para los Laicos, la Familia y
la Vida

+ Dario Gervasi

Secretario

Dicasterio para los Laicos, la Familia y
la Vida





Disposición del Santo Padre en relación con la celebración de la Jornada Mundial de los abuelos y de los mayores

El Santo Padre ha dispuesto que la fecha ordinaria de la celebración de la Jornada Mundial de los abuelos y de los mayores siga siendo el IV domingo de julio, en proximidad de la memoria litúrgica de los santos Joaquín y Ana, abuelos de Jesús.

Tras las numerosas peticiones recibidas, ha concedido a las Conferencias Episcopales, si necesidades pastorales específicas y la situación de las distintas comunidades así lo sugirieran, la facultad de desplazar la celebración de la Jornada a una fecha diferente.

han recibido autorización para trasladar la celebración del Día a otra fecha, si así lo requieren las necesidades pastorales específicas y la situación de las distintas comunidades.

En cada diócesis, el obispo la deberá celebrar en la Iglesia catedral.

El Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida, reafirmando la necesidad de dedicar a los abuelos y a los mayores una adecuada atención pastoral durante todo el año, solicita que se comunique cualquier variación en la fecha de celebración de la Jornada.





Oración para la VI Jornada Mundial de los abuelos y de los mayores

Padre Santo

Que proteges a todos los hombres

Protégeme también ahora que soy mayor.

Tú me has hecho conocer, en Cristo, tu Nombre.

Tú no te has escandalizado de mis fragilidades.

Tú me custodias en tus manos,

Tú acaricias mis arrugas.

¡Tú nunca te olvidarás de mí! (cf. Is 49,15).

Haz que no tenga miedo de mi debilidad

Haz que sepa amarla

Como tú la amas.

Haz que sepa escucharla

Como tú la escuchas.

Haz que pueda escogerla

Como la has escogido,

Tú que, siendo poderoso, te has revestido de humildad.

Haz que ser mayores nos despoje de toda presunción
y de toda división

Para vivir estos años

unidos en Ti

¡Que jamás nos olvidarás! (cf. Is 49:15)

Amén.





Material para profundización

Durante este año el Dicasterio ha promovido algunos momentos de reflexión durante los cuales expertos de varias partes del mundo se han confrontado sobre la pastoral de las personas mayores.

En la página web del Dicasterio es posible encontrar todo el material producido durante los eventos:

Recursos en la página web www.laityfamilylife.va

<https://www.laityfamilylife.va/content/laityfamilylife/it/anziani/Risorse-anziani.html>

El Congreso Internacional de Pastoral de los Mayores: " Sus ancianos tendrán sueños"

<https://www.laityfamilylife.va/content/laityfamilylife/it/eventi/2025/ii-congresso-di-pastorale-degli-anziani.html>

Jornadas de estudio "Un puente hacia el cielo. El magisterio de la fragilidad en el tiempo de la fortaleza "

<https://www.laityfamilylife.va/content/laityfamilylife/es/eventi/2026/un-ponte-verso-il-cielo.html>



Indicaciones pastorales

Sugerimos que la celebración de la *Jornada* – como es habitual – se articule entorno a dos gestos fundamentales: **la celebración de una liturgia eucarística dedicada a los ancianos y la visita a los ancianos de la propia comunidad que están solos.**

La visita a los ancianos que están solos

- Para que llegue a todos - incluso a los que están más aislados - el mensaje de cercanía y consuelo que la *Jornada* quiere transmitir, sugerimos efectuar una visita a los ancianos de su comunidad que están solos, y transmitirles el mensaje del Santo Padre.
- La visita, signo tangible de la Iglesia en salida, es una forma de reiterar que los mayores, incluso los que están más solos, están en el centro de nuestras comunidades.
- La visita manifiesta la decisión, personal y comunitaria, de no olvidarse nunca de nadie.
- La visita puede ser la ocasión para llevar un regalo, por ejemplo una flor, y para leer juntos el mensaje y la oración de la *Jornada*.
- Cuando la visita se realiza dentro de una residencia, hay que asegurarse de no detenerse en las zonas comunes, sino que hay que visitar también a los ancianos que están encamados, en sus habitaciones.
- Pedir a los ministros extraordinarios de la Eucaristía que extiendan sus visitas habituales a los ancianos y dediquen más tiempo a escuchar y transmitir el mensaje.
- Invitar a las familias a visitar a los ancianos que viven solos en su edificio o barrio, estrechando vínculos de proximidad.



La preparación de la jornada con los mayores

- Los mayores son los destinatarios principales de las actividades de la *Jornada*. Es a ellos que está dirigido el mensaje del Santo Padre.
- Es importante lograr que el mayor número posible de mayores participe en presencia a la liturgia dominical celebrada en ocasión de la *Jornada*.
- La *Jornada* puede ser una oportunidad para ayudar a los ancianos y sus familiares a retomar con convicción el hábito de asistir a la S. Misa junto con toda la comunidad parroquial.
- Se puede invitar a los ancianos de la parroquia o de la propia realidad eclesial para un momento de reflexión sobre el mensaje del Papa para la *Jornada*, que se puede distribuir a todos los participantes.
- Sería deseable que, también a partir de la *Jornada*, se empiece a organizar momentos de reflexión dedicados a los mayores de la comunidad de pertenencia. Las catequesis del Papa sobre la vejez podrían ser un recurso útil para acompañar los encuentros.
- Se pueden pedir a los mayores una oración especial por los jóvenes y por la paz. El ministerio de intercesión es una verdadera vocación de la tercera edad.
- A través de las visitas a los ancianos que están solos, se puede hacer llegar el texto del mensaje también a aquellos que no pueden participar en los encuentros.





La preparación de la jornada con los jóvenes

- Sugerimos convocar a los jóvenes de la comunidad unas semanas antes de la *Jornada* para explicarla y estar seguros de que con sus visitas alcancen al mayor número de ancianos posible.
- Sugerimos involucrar a los jóvenes en la organización de una o varias fiestas con los ancianos de la comunidad.
- La *Jornada* podría ser la ocasión para organizar un encuentro para escuchar los testimonios de algunos ancianos.
- Los jóvenes pueden organizar campañas en las redes sociales para difundir los contenidos de la *Jornada* utilizando el hashtag **#NonnieAnziani**





Subsidio litúrgico

- Una de las misas del domingo 26 de julio deberá dedicarse a la celebración de la *Jornada* con los abuelos y los mayores de la parroquia o de la comunidad.
- Para favorecer la presencia de los mayores en la S. Misa, se puede involucrar a los miembros de la comunidad para organizar el transporte de las personas que no pueden moverse solas.
- Durante la celebración, los jóvenes de la parroquia o la comunidad pueden entregar a los abuelos y a los mayores el mensaje del Santo Padre.
- El 26 de julio y en los días inmediatamente anteriores y sucesivos, se puede programar celebraciones litúrgicas de la *Jornada* dentro de los hospitales y las residencias de ancianos, involucrando a los miembros de la parroquia para que las Santas Misas estén oportunamente animadas.
- La recogida de las ofrendas en las Santas Misas de la *Jornada* puede dedicarse al apoyo a proyectos a favor de los ancianos pobres de la comunidad.
- Se debe atender a favorecer la participación en los sacramentos de todos los mayores de la comunidad y ofrecerles la posibilidad de confesarse.



Sugerencias para las oraciones de los fieles

- Por el Papa León: para que el Señor bendiga y proteja su ministerio, y que la Iglesia sea siempre un hogar acogedor donde cada anciano pueda sentir que están dirigidas a él las palabras: «Yo nunca me olvidaré de ti». Oremos.
- Por todos nosotros, los mayores: para que no tengamos miedo de nuestra fragilidad y sepamos vivirla como una vocación a la oración y la reconciliación, dando testimonio del amor fiel del Señor. Oremos.
- Por los jóvenes: para que, al acercarse a quienes viven en soledad o en el anonimato de las residencias de ancianos, se conviertan en signos concretos de la ternura de Dios, que nos protege y nos nutre como una madre. Oremos.
- Por el fin de todas las guerras: que el Señor escuche nuestra insistente súplica y conceda consuelo a los que sufren y verdadera paz para el futuro del mundo entero. Oremos.
- Por todos nosotros, abuelos y abuelas: para que seamos fuente de sabiduría para nuestras familias y transmitamos a las nuevas generaciones el tesoro de una fe que reconoce en Dios un amor imperecedero. Oremos.





Bendición final

Bendición de la larga vida

Dios de misericordia,
Que a estos hijos tuyos les has dado el don de una larga vida,
Concédeles tu bendición;
Haz que sintamos la dulzura y la fuerza de tu presencia:
Que mirando al pasado
Se alegren de tu misericordia
y mirando al futuro
perseveren en la esperanza que no muere.
Alabanza y gloria a Ti por siempre.